



Aprovecho la ocasión que me brinda HERALDO para dirigirme de nuevo a los aragoneses en una fecha tan señalada como es nuestro 23 de Abril, Día de Aragón.

Como un aragonés más quiero manifestar públicamente mi reconocimiento al magnífico comportamiento cívico de los aragoneses. Quiero expresar todo mi ánimo para incrementar, más si cabe, el valor, la rasmia y el coraje que estamos demostrando para que todos unidos salgamos reforzados.

Hoy es un día para la memoria de quienes nos han dejado en estas trágicas circunstancias, de reconocimiento a aquellos profesionales que se están dejando la piel en los diferentes ámbitos de la lucha contra esta crisis: sanitarios, trabajadores sociales, personal de limpieza, alimentación, transpor-

23 DE ABRIL DÍA DE ARAGÓN | Por Ángel Dolado, Justicia de Aragón

## Memoria, unidad y ánimo

Hoy debemos dar las gracias a todos los que se están dejando la piel para paliar los efectos de la enfermedad, a la vez que recordamos a quienes nos han dejado en unas circunstancias trágicas. Pongamos a las personas en el centro de todas las actuaciones

te, fuerzas y cuerpos de seguridad... así hasta un largo etcétera, donde cada aragonés está dando lo mejor de sí mismo.

Uno de mis principales compromisos como Justicia de Aragón es promover el bienestar de las personas mayores, especialmente a los que presentan una mayor vulnerabilidad, bien por su situación de soledad o por vivir en un

centro residencial, velando por el respeto a sus derechos y el cumplimiento de la legalidad, exigiendo que las administraciones actúen según el principio de poner en el centro de su actuación a la persona y a su dignidad.

Por eso la realidad que estamos viviendo comporta en primer lugar mi reconocimiento a la memoria de todos los que han fallecido

en circunstancias que nunca habríamos querido para nuestro padre o madre.

Estamos perdiendo a los últimos niños de la guerra, y ellos, que nos lo han dado todo, no han podido recibir la despedida de sus seres queridos. Sé que estamos en una situación extrema donde prima la salud pública, pero como sociedad debemos garantizar su de-

recho a vivir sus últimos días con el aliento de sus familiares. Debemos hacer lo imposible para no seguir ahondando en el dolor de su agonía ni en el dolor físico y psicológico de los supervivientes.

Igualmente, y hoy hemos de sentirnos fuertes como nunca, no tengo la menor duda, de que saldremos de esta situación, así como del complicado panorama económico y social que nos encontraremos tras superar esta primera batalla sanitaria, pero a lo largo de nuestra historia hemos sido capaces de superar muchas circunstancias, levantarnos de todas y salir reforzados como sociedad y como Comunidad. En esa tarea tendrán siempre a su servicio a esta Institución, y especialmente en estos momentos. Hagamos hoy de la suma de nuestros hogares el Aragón que tanto amamos.